



PERSONAJES... vistos por

Rosario Guzmán Errázuriz



El mundo se estremece ante el conflicto de las Malvinas. Las noticias, hasta anoche, eran cada vez más alarmantes. Violencia, torpezas, irracionalidad, son algunos de los ingredientes que van tejando un clima de incertidumbre y desesperanza. Los lentos por detener la guerra resultan estériles, en tanto va creciendo la sensación de impotencia ante el estallido de una pugna cada vez más cruenta y aparentemente irreversible.

Por su parte, Chile observa en silencio. Sin por ello dejar de ponderar las posibles consecuencias de esta conflagración. Mientras atraviesa, sin duda, por una coyuntura delicada, en la que la especulación acerca del futuro cercano de nuestra patria parece estar invadiendo — conscientemente o inconscientemente — el espíritu de los chilenos.

En momentos como éstos — pensamos — hay quienes están en el campo de batalla (cualquiera sea éste), en plena acción, a ratos lúcidos y a ratos ciegos (ya que la experiencia parece demostrar que cuando se está "en el escenario" se tiende a perder la capacidad analítica y la visión de conjunto); y están, por otra parte, quienes reflexionan, aquellos que, alejados del lugar de la contienda, son capaces de percibir la complejidad de los hechos, como esimismo la proyección hacia el futuro de las medidas y resoluciones tomadas hoy.

Entre estos últimos encontramos al historiador chileno, cuyo prestigio trasciende las fronteras, Premio Nacional de Historia y pensador incansable: Mario Góngora, cuya dimensión de trascendencia y conocimiento de los fenómenos le permiten ir más allá de la realidad contingente, para sumergirse en las profundidades de donde brotan las conductas humanas que, eventualmente, se traducen en acontecimientos históricos. Una mente privilegiada capaz de ahondar hasta el infinito en los por qués de las cosas. Un hombre que le rinde culto al PENSAMIENTO, en un mundo donde parecieran escasear dichos exponentes.

No quiere hablar de sí mismo. Nunca ha querido. Es una reserva consciente, deliberada, la suya. Un estremado pudor le impide "invertir" en letras de molde. Prefiere expresarse en el campo de las ideas. El lenguaje de su intimidad sólo se hace perceptible a través de la amistad. Y así, su parquero se convierte en delicada cercanía. "Soy Cáncer", me dijo una vez, como si con ello estuviese dicho todo. Un universo pujante de cultura y de sapiencia, el que él ha construido libremente alrededor suyo. El mismo que sabe acoger su expresivo silencio, su tremenda quietud, su decisión inquebrantable de crecer hacia adentro. Y de esa quietud, fulminó a rescatarlo. Con su último libro en la mano: "Ensayo histórico sobre la notación de Estado en los siglos XIX y XX", editado por "La Ciudad" (1971). Quisimos conocer su visión del momento por el que hoy atravesamos Argentina, Gran Bretaña, Estados Unidos, Chile. Y obtener una visión con "altura de miras", ajena a todo partidismo.

"Un clarividente", lo definía alguien. "Un hombre cuyas palabras se yerguen como una ventana abierta a la eternidad", decía otro. Frente a un hombre así, no cabe más que inclinarse con respeto. Y ESCUCHARLE.

MARIO GONGORA, la perspectiva del historiador

¿Estamos o no al



♦ TENSION MUNDIAL entre las superpotencias: "Toda conciliación me parece imposible".

Las Malvinas:

Cada cual tiene su honor

TRATANDO de burgar más bien en las motivaciones del conflicto que en los hechos bélicos de último momento, preguntamos:

—La interpretación inglesa respecto del conflicto de las Malvinas es que existiera fundamentalmente frente a la agresión de un dictador, cuyos impulsos "irracionales" habrían que frenar a tiempo... En otras palabras, afirman los ingleses, el enfrentamiento a la Argentina en las Malvinas es un asunto de principios ante el cual no se puede transar. ¿Comparte usted esta apreciación?

—Yo creo que no puede dividirse a los Estados en más o menos dictatoriales o más o menos democráticos. No creo que exista una democracia pura, y hay dictaduras, en cambio, que se apoyan en el consentimiento democrático, aunque éste no se exprese legítimamente.

—¿Quería decir esto que usted no cree en la democracia como régimen ideal de gobierno?

—No. Creo, como muchos clásicos de filosofía política, que la mejor forma de gobierno es el gobierno mixto: un elemento monárquico (no necesariamente rey), una aristocracia o élite que aconseje y modere, y un consenso popular. La dictadura sería una pura "monarquía" legal, pero que puede basarse en un consentimiento popular, bien que no formal. Por eso creo que la argumentación inglesa es puramente táctica. Es una ironía de la Historia, por lo demás, el que un gobierno conservador quiera destruir un régimen autoritario de derecha.

—El gobierno de Gran Bretaña ha cuestionado también los poderes de un dictador que manipule a la opinión pública, llevando a su pueblo a la guerra por ocultar, en este caso, una grave crisis económica. En su concepto, es válida o no esta apreciación?

—Yo creo que la reivindicación de las Malvinas es para la conciencia Argentina un asunto de honor nacional que se ha planteado ya desde mucho tiempo atrás. Pienso que no se puede atribuir a un prestigio recién fabricado, con el fin de distraer a la opinión pública de la crisis económica. Lo nacional es superior a la coyuntura económica.

—¿Y qué ocurre, entonces, con el honor inglés?

—Inglaterra defiende también su propio honor. El imperio británico ha sido una figura de la gran historia, que ahora quiere salvar los últimos fragmentos de su poder mundial. Miradas históricamente, en este tipo de guerras, ambas partes tienen su legitimidad. Pienso que la Historia lleva a la contemplación de algo fatal y trágico.

—¿Cree usted en la llamada "unidad" del hemisferio occidental, lo que supondría una reacción solidaria de los países que la conforman, ante cualquier adversario ajeno a ella?

—Esta crisis ha mostrado que NO existe la

unidad "unidad" del hemisferio occidental. Para Estados Unidos es más importante la política planetaria que la política americana. Por eso, ha tenido que optar por la alianza con Inglaterra, ya que para Norteamérica la meta más importante es la confrontación con la Unión Soviética, y para ello la convergencia con Inglaterra es más significativa que la unidad del hemisferio occidental. Además, muchos países hispanoamericanos tienen entre sí problemas limítrofes, y en función de ello toman una actitud u otra frente a la solidaridad con Argentina, ya que la aprobación o desaprobación de la actitud Argentina puede significar un precedente para sus futuras políticas de defensa de límites. Este momento ha traído pues la evidencia de que ya no existe "la idea de América", sino que las confrontaciones mundiales han absorbido la unidad continental.

—¿Y qué precio cree usted que tendrá que pagar Estados Unidos en sus relaciones con Latinoamérica, y, por otra parte, qué implicancias puede tener para ésta el permitirle arrestos de antiamericanismo?

—Estados Unidos, al no mantener su política panamericana, evidentemente debilita su posición hegemónica en el continente, y abre la posibilidad dramática de una mayor influencia de la Unión Soviética. Para los pueblos latinoamericanos, por su parte, ello sería terrible, porque yo creo que, como dice Solzhenitsin, "la especie del comunismo está enteramente más allá de los límites del entendimiento humano".

—Se ha especulado mucho en torno a la posibilidad de una 3ª Guerra Mundial a raíz del asunto Malvinas. Por otra parte, pareciera ser que las guerras mundiales no se producen solamente a causa de "arajeros...". Existe, en su opinión, una realidad de tensión mundial, insalvable, que pudiera convertir este conflicto en detonante de una posible Guerra Mundial?

—Existe evidentemente una tensión mundial entre las superpotencias y toda posibilidad de conciliación me parece imposible. Pero la Historia contiene un factor de imprevisibilidad; es imposible saber, salvo para una intuición genial, si un suceso singular será o no la chispa que desencadene una guerra. Goethe dijo, cuando ocurrió la primera batalla de las guerras de la Revolución Francesa, en Valmy, que empezaba una nueva época de la historia universal. Pero era Goethe.

—Por otro lado, no faltan quienes sostienen que el mundo "necesita" una guerra... ¿Es o no ésta una postura aberrante?

—Yo diría que siempre ha habido y siempre habrá guerras. La paz sólo será posible en el Reino de Dios.

Estamos o no al borde de la 3ra. Guerra Mundial? : [engtrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Góngora, Mario, 1915-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estamos o no al borde de la 3ra. Guerra Mundial? : [engtrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile